

velas, publicadas después de 1796, fecha en que se volvió loco, las encabezaba con el título de "Obras del dios Vezelius". En su opinión, la divinidad debía ser inmensamente rica, y para no dejar de tener dinero, convirtió su casa en

bricando el mismo la moneda y los billetes. Nietzsche es famoso entre los genios locos. Su admirable sistema filosófico, no puede en modo alguno ser hijo de una cabeza bien organizada. Llevando hasta la exageración las ideas transformistas,



Nietzsche, bosquejo de Olde

mencionó Goethe, el príncipe de los poetas melancólicos, fue por mucho tiempo presa de la manía del suicidio, de la que sólo se libró desahogando en el "Verther" las amarguras de su alma; Edgar Poe creía no poder escribir sino inspirándose en orugas y borracheras, que á la larga acabaron con su vida; Lord Byron, en fin, pasaba horas enteras melléndose la cintura, horrorizado por la idea de engordar, y

supone que la humanidad ha de evolucionar hasta que el hombre se convierta en "super-hombre", que será, según su propia expresión, una "magnífica bestia rubia" que dominará en toda la tierra.

Entre los hombres célebres que han tenido manías raras, no hay que olvidar al poeta Verlaine, que se llamaba á sí mismo "gran jefe de la tribu de los decadentistas". La tal tribu la formaban el maestro y algunos otros poetas que habían adoptado el sistema de escribir sin sujetarse para nada á las leyes gramaticales.

En general, apenas ha habido escritor ilustrado que se haya librado de algún arrebato de de-

ñación. La manía del clasicismo, se atacado de la manía del clasicismo, se hacía retratar con casco de estratega griego.

Muchos más ejemplos podríamos citar, tantos, que podríamos llenar páginas y más páginas describiendo las numerosas clases de locuras y manías que han padecido casi todos los grandes genios, y es cosa de preguntarse si la locura es consecuencia del genio ó este de aquella.



Victor Hugo

Crème Simon

La gran Marca
de la
Crema de Belleza



Inventada en 1860, es la más antigua y queda
sin rival para los cuidados
y la Belleza del Cútis.

POLVO —
y JABON

Desconfíese de las innumerables imitaciones.

J. SIMON — PARIS



Marca
depositada.